

Reseñas

Historia y memoria del mundo del trabajo

Rodolfo Porrini (compilador), *Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2004*

Raúl Zibechi*

"La historia de la clase obrera, al igual que todas las ciencias sociales, se ocupa de cambiar el mundo tanto como de interpretarlo"

Eric Hobsbawm
"Historia de la clase obrera e ideología"

Si se los comparara con los que existen en otros países, los estudios uruguayos sobre la historia de la clase obrera tienen varias décadas de "retraso". En su artículo "Sobre la historia desde abajo"¹, el historiador británico Eric Hobsbawm señala que los historiadores sociales trabajaron con "anteojeras", ya que creyeron que la historia de quienes "representaban" a los trabajadores, podía sustituir a la historia de la gente corriente misma². Concluye que "hasta el decenio de 1950 no empezó la izquierda a emanciparse de este planteamiento estrecho"³. En Uruguay, recién podemos encontrar signos de esta suerte de "emancipación" luego de finalizada la última dictadura (1973-85).

En este sentido, las investigaciones reunidas en el libro coordinado por Rodolfo Porrini, "Historia y memoria del mundo del trabajo"⁴, constituyen un aporte tan valioso como imprescindible. El libro aparece dividido en dos grandes secciones: la primera aborda las conclusio-

* Docente e investigador en la Multiversidad Franciscana en América Latina (Montevideo).

1 Eric Hobsbawm, "Sobre la historia desde abajo", en *Sobre la historia*, Crítica, Barcelona, 1998

2 Eric Hobsbawm, ob. cit. p. 207.

3 Idem.

4 Rodolfo Porrini (comp.), *Historia y memoria del mundo del trabajo*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, Montevideo, 2004, p. 11.

nes de la investigación "Hacia la recuperación de la memoria oral y los archivos históricos del movimiento sindical en Uruguay", aspecto clave para poder acercarse a la historia de los trabajadores y los sectores populares. En un país que se ha destacado por no cuidar sus archivos, la labor apenas iniciada (la investigación duró sólo un año) supone el primer precedente a la hora de trabajar por detectar y sistematizar qué archivos existen y, en segundo lugar, intentar rescatar los que aún se conservan para evitar que el ya pronunciado deterioro siga destruyendo la escasa documentación existente.

La segunda parte ofrece un conjunto de ponencias presentadas al seminario-taller "Memoria oral e historia del mundo del trabajo", realizado en la Facultad de Humanidades en Montevideo, en noviembre de 2002, que fue de alguna manera la culminación del proyecto que ocupa la primera parte. Como señala el compilador, en la reconstrucción de la historia de los trabajadores intenta recurrir a las voces inaudibles por las instituciones, tanto estatales como sindicales, aquellas "ocultas u ocultadas en las grandes mayorías de los sectores populares y subordinados", lo que supone "miradas 'desde abajo'" ⁵.

Parece fuera de duda, como apunta Porrini, que la historia de los sectores populares en Uruguay "se está haciendo a menudo en base a fuentes derivadas de los adversarios sociales de esos sectores" ⁶. Su consideración acerca de que la reconstrucción del pasado permite concluir que la identidad sindical uruguaya es más diversa y plural de lo que se podría inferir por el notable grado de unidad -reciente por otro lado- alcanzado por el movimiento, representa no sólo un acierto sino la demostración de los nuevos caminos que abren esas "otras miradas". ¿Podría hablarse entonces "una" identidad sindical? ¿Qué tan amplia es la diversidad que subyace -y subsiste- luego de cuatro décadas de "unidad" orgánica? Preguntas a las que sólo una mayor consolidación de los archivos, y una expansión de la historia oral, podrán responder. Más discutible es la tercera consideración acerca del relevante papel que, según Porrini, ha jugado la negociación colectiva en la trasmisión de los saberes sindicales ⁷.

Las conclusiones a las que llega este primer trabajo sistemático para la recuperación de la memoria oral y los archivos históricos, son tan crudas como valiente es su formulación, ya que conlleva implícitamente una severa crítica al movimiento sindical, que no puede desligarse de la realidad social y cultural de la sociedad uruguaya. Constata Porrini algo verdaderamente alarmante. "No hay archivos históricos en los sindicatos uruguayos" ⁸. A renglón seguido, agrega que las direc-

5 Rodolfo Porrini (comp.), ob. cit. p. 11.

6 Idem. p. 12.

7 Idem.

8 Idem. p. 17.

ciones y los militantes sindicales conceden escasa importancia a la custodia de los materiales históricos, y aún a los más recientes; y asegura que la conciencia acerca del papel de la historia por parte de los dirigentes es "muy desapareja" y que existe el peligro de que la escasa documentación que se conserva pueda perderse⁹.

Por otro lado, si bien es cierto que existe una rica tradición oral, estamos ante el primer intento sistemático para su recuperación y sistematización. En este punto, dos consideraciones. En el medio uruguayo la historia oral ha recibido escasa o nula atención, privilegiándose por lo general las fuentes escritas y, sobre todo, la documentación "seria", que es en general la que proviene -como apunta Porrini- de los enemigos de los sectores populares. Por el contrario, la tendencia dominante es hacia la desconfianza de la historia oral, juzgada como poco confiable, subjetiva, escasamente utilizable desde el punto de vista científico. ¿El amplio predominio de estas consideraciones en nuestro medio está vinculado a la potente tradición positivista aún hegemónica en la academia? ¿O se relaciona con la preponderancia de una versión cientificista del marxismo, hegemónica no sólo en la academia sino también en la izquierda uruguaya? Sea como fuere, la investigación coordinada por Porrini comienza a romper con una tradición que no ha sido beneficiosa.

En segundo lugar, en América Latina existen trabajos asentados en historia oral que constituyen valiosísimos aportes para la investigación histórica. El Taller de Historia Oral Andina (THOA), creado entre otros por la antropóloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, que viene funcionando hace más de 20 años, juega un papel relevante en la recuperación de la historia aymara y quechua, pero también en el fortalecimiento del movimiento social de aquel país¹⁰. Una evaluación de los aportes de esta experiencia, permite concluir que ha jugado un doble papel: rescatar y destacar la historia desde abajo e, indirectamente, ha contribuido a la consolidación de los marginados y excluidos como sujetos activos de su propia vida. ¿Será que la memoria oral promueve, implícitamente, el desorden de lo instituido?

En cuanto a los trabajos de la segunda parte, la mitad son reconstrucciones descriptivas de diferentes momentos de la historia del movimiento sindical en el último medio siglo. Desfilan ante el lector la huelga metalúrgica de 1950¹¹, el trabajoso proceso de construcción de la organización de los funcionarios judiciales¹² y un comentario sobre el papel de la prensa sindical como fuente historiográfica basado en un

9 *Idem.*, p. 26.

10 Sobre el THOA, ver Silvia Rivera Cusicanqui, *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua 1900-1980*, Yachaywasi, La Paz, 2003.

11 Wschebor, Isabel y Ariel Soto, "El caleidoscopio de la huelga metalúrgica de 1950", en Rodolfo Porrini (comp.), *ob. cit.* pp. 89-103.

12 Fessler, Daniel y Néstor Baumann, "Los trabajadores de la justicia", en Rodolfo Porrini (comp.), *ob. cit.* pp. 105-123.

listado incompleto de la prensa sindical¹³. La tendencia aún dominante de confundir, o no discriminar adecuadamente, los conceptos de clase y organización (sindical en este caso), así como el apego a una visión que pone en un lugar central el papel de los dirigentes, está presente en estos trabajos pese al esfuerzo visible -por lo menos en algunos de ellos- por adentrarse en las nuevas tendencias de los estudios históricos relativos al tema.

En esa misma sección, otros trabajos hacen hincapié en una reconstrucción analítica de aspectos parciales de la historia obrera, apelando a fuentes novedosas, siempre según los parámetros de la realidad uruguaya. Así, Graciela Sapriza apela a la historia oral para reconstruir las relaciones entre el paternalismo industrial de un gran empresario textil en un enclave industrial del Interior, para comprender los modos de vida de las familias obreras¹⁴. Otro trabajo¹⁵ estudia la regulación salarial y sus transformaciones a lo largo del tiempo, en base a los archivos de la empresa Campomar y Soulas, lo que permite a la autora (María Magdalena Camou) ofrecer un rico panorama sobre las diferencias salariales y la impronta que la negociación colectiva tuvo en su evolución. Porrini, por su parte¹⁶, aborda las disímiles historias de los sindicatos de los trabajadores frigoríficos y bancarios, buscando elementos en común (como el momento histórico en el que nacieron) pese a las notables diferencias sociales entre ambos sectores, utilizando como fuente los archivos sindicales (libros de actas). Se trata de la primera vez que se utiliza de forma sistemática este tipo de documentación, hasta ahora dejada de lado por quienes -por curioso que parezca- quieren escribir la historia de las organizaciones de trabajadores.

El trabajo en base a actas sindicales merece -por la escasez de dicha documentación y por el prometedor comienzo de investigaciones basadas en esas fuentes- algunas consideraciones particulares. Las actas son documentos fundamentales para conocer la historia de las organizaciones de los trabajadores. Por un lado, son documentos elaborados por los propios trabajadores para consumo de ellos mismos, a diferencia de la prensa sindical y la folletería, que están dirigidos a un consumo público masivo. La forma como están redactadas, revela que la formalidad del documento no ha impedido que se manifiesten formas de expresión y códigos propios de los obreros, aquellos que nunca utilizarían en un texto de difusión masiva, ya que quienes las redactaron podían permitirse ciertas licencias que no podían admitir quienes

13 Jung Garibaldi, María Eugenia y Universindo Rodríguez Díaz, "Importancia de la prensa sindical como fuente historiográfica", en Rodolfo Porrini (comp.), ob. cit. pp. 143-159.

14 Sapriza, Graciela, "Apuntes para un estudio del paternalismo industrial, modelo de vida para la construcción de la familia 'obrero-burguesa'", en Rodolfo Porrini (comp.), ob. cit. pp. 45-63.

15 Camou, María Magdalena "La regulación salarial: un enfoque desde archivos de empresa", en Rodolfo Porrini (comp.), ob. cit. pp. 124-141.

16 Porrini, Rodolfo "Memoria histórica e historias de bancarios y 'friyeros'", en Rodolfo Porrini (comp.), ob. cit. pp. 65-87.

redactaban documentos para consumo público. En síntesis, a diferencia de los periódicos sindicales, de los manifiestos, proclamas y otros documentos destinados a la difusión masiva, las actas son redactadas por los trabajadores por fuera de la mirada exterior. Por eso, las actas sindicales son documentos que reflejan la vida interna de la organización. En este sentido, las actas implican una visión desde adentro del sector social organizado.

En segundo lugar, la lectura de las actas sindicales permite completar el cuadro que nos ofrece la prensa comercial, la prensa sindical y las fuentes empresariales y orales. Seguir las actas sindicales durante un largo período, abre las puertas a la comprensión de las relaciones obrero-patronales desde otra mirada, pero también permite comprender las debilidades del movimiento sindical, que a menudo sus dirigentes buscaban ocultar tanto a las patronales como al Estado y, por qué no, a sí mismos.

Trabajar en esta dirección y en base a los mencionados documentos, permitirá sin duda acercarnos de forma más certera a lo que realmente fue el movimiento sindical. Caerán así muchos velos y aparecerá desnuda una verdad, nunca definitiva, con rasgos crudos pero no menos ricos. Una historia así, puede contribuir a conocer las razones subterráneas de los sectores subalternos, desde una mirada despojada de la propia lógica del investigador para poder asumir que, en realidad, cada sector social puede tener sus propios códigos, sus valores y su Weltanschauung. El historiador indio Ranajit Guha pudo profundizar en este camino, llegando a conclusiones muy diferentes a las que había arribado anteriormente la historiografía de su país:

La insurgencia era un empeño motivado y consciente de las masas rurales. No obstante, esta consciencia parece haber recibido poca atención en la literatura que trata de este tema. La omisión se encubre en la mayoría de los relatos con metáforas que asimilan las revueltas campesinas a fenómenos naturales [...]. Se buscará, alternativamente, una explicación a partir de una enumeración de causas que desencadenan la rebelión como una especie de acción refleja. En cualquiera de los casos, la insurgencia es considerada como algo externo a la conciencia campesina y la Causa se erige como sustituto fantasma de la Razón¹⁷.

En su reflexión final, Porrini establece con acierto que en el caso uruguayo "se ha construido más la historia de las organizaciones y las ideas que las influyeron, de los sindicatos y el movimiento sindical, que de las 'masas' trabajadoras"¹⁸. Destaca el desplazamiento, relativo, que

17 Ranajit Guha, "La prosa de la contrainsurgencia", en *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Crítica, Barcelona, 2002, p.45.

18 Porrini, Rodolfo, "Una aproximación a la bibliografía e historiografía sobre la clase obrera y el movimiento obrero en el Uruguay", en Rodolfo Porrini (comp.), ob. cit. p. 163.

tuvieron los estudios sobre la historia obrera -que "nacen" en la década de 1960- desde los partidos de izquierda hacia los centros privados de investigación, así como el tránsito de las "historias generales" hacia trabajos que acotan períodos y temas, y, por último, lo tardío de la conformación del campo de estudio sobre la historia obrera. Como ejemplo menciona un dato que habla por sí solo acerca del "retraso" de los estudios uruguayos: recién en 1993 una autora cita a Edward Palmer Thompson.

Porrini destaca el peso de "la ideología" en los estudios sobre la historia obrera encarados por "los militantes", categoría que diferencia de la de "los profesionales". Ciertamente, los trabajos de esta última han ampliado considerablemente el campo temático, mejoraron la rigurosidad de las investigaciones, han conseguido establecer un diálogo con otras disciplinas y una lenta renovación metodológica, lo que ha permitido que sus productos aporten nuevas miradas, más complejas, que revelan aspectos poco conocidos de la temática obrera.

Sería injusto para con los propios investigadores, no recordar algunas de las advertencias de Thompson acerca de la "historia radical", algo decepcionado por la realidad que se vivía en Gran Bretaña a mediados de la década de 1980. Un panorama que, en su opinión, estaba signado por "una falta de originalidad", "un jugar a lo seguro" y, sobre todo: "Una situación en el empleo que es tan difícil que uno percibe una pérdida de vitalidad, una restricción de la iniciativa radical"¹⁹. Para Thompson, la "buena historia" radical, que así considera a la historia de los de abajo, "exige ciertas relaciones entre la academia y la experiencia activa", pero también "una conciencia de las determinaciones institucionales e ideológicas de las sociedades en las que trabajamos que se fundan en la sinrazón y las razones del dinero"²⁰.

Las constricciones de la academia y de la sociedad, son motivo de reflexión para casi todos los historiadores comprometidos con la historia desde abajo. Hobsbawm fue muy lejos al cuestionar a fondo la relación sujeto-objeto, o sea, al señalar que la clase obrera no debe ser un "objeto de estudio" sin más, por lo menos para los historiadores que hacen de ese trabajo el eje de sus vidas, punto en el que no diferencia entre vida personal y vida académica. "Para muchos de nosotros -concluye- el objetivo final de nuestra labor es crear un mundo en el cual los trabajadores puedan forjar su propia vida y su propia historia, en vez de dejar que se la forjen otros, incluyendo los académicos"²¹.

19 Thompson, E.P., *Agenda para una historia radical*, Crítica, Barcelona, 2000, p. 13.

20 Idem.

21 Hobsbawm, Eric "Historia de la clase obrera e ideología", en *El mundo del trabajo*, Crítica, Barcelona, 1987, p. 28.

Reseñas

Trabajo e innovación en Uruguay Problemas básicos de nuestra cultura productiva

Emma Massera (coordinadora),
Montevideo, Trilce 2004.

Liliana Pertuy (*)

El libro recoge el trabajo de diez años de investigación de la Unidad de Relaciones y Cooperación con el Sector Productivo de la Universidad de la República del Uruguay, además del aporte de otros investigadores sobre el tema. Ema Massera compila y plantea aquí un tema crucial no sólo para Uruguay sino para la región. Cómo, los países se orientan hacia la generación de un nuevo modelo de desarrollo que tenga en el centro lo productivo y se articulan esfuerzos desde diferentes ámbitos para la generación de un entorno favorable a la creación de conocimiento en este sentido.

En la región se han logrado ciertos niveles de modernización a considerar, como es el caso de la democracia, en la mayoría de los países, pero ésta no es acompañada de soluciones a los problemas de la pobreza y la exclusión, lo que la hace débil. La disyuntiva abierta a partir del fracaso de los modelos aplicados ha dejado al descubierto la necesidad de discutir un nuevo modelo de desarrollo y ese nuevo modelo deberá tener un anclaje fuerte en la innovación, como condición para ser sustentable en el largo plazo, e insertarse en el mundo desde otro lugar, no sólo el de proveedor de materias primas, con uso intensivo de los recursos naturales y productos especializados, con bajo valor agregado.

Por otro lado los estudios sobre empresas y empresarios son escasos y la mayoría vienen desde la economía o la historia; son poco

* Socióloga, asesora del PIT-CNT (Central sindical) Dpto de Industria y Agro Industria, coordinadora de la Red Uruguay Productivo.

frecuentes aquellos donde son considerados actores sociales. Dada la magnitud de los cambios generados por la mundialización de los mercados y la necesidad de una nueva inserción internacional es importante involucrar a todos los actores del desarrollo en su condición de tales.

Ese nuevo modelo de desarrollo además deberá anclarse en lo cultural si queremos que sea endógeno y eso supone conocer a fondo cuáles han sido las pautas y las prácticas sociales-culturales que sustentaron el antiguo modelo hoy fracasado. En el libro podemos ver como un hilo conductor las prácticas de clientela que se generan y se autosustentan. Dice Massera "... la relación de clientela... es el intercambio de apoyo político por beneficios particularizados... es la relación social fundante de las prácticas especulativas, extractivas y depredadoras. Esta relación social y sus prácticas productivas se presentan como una relación estatal, por su origen y carácter, históricamente dominante hasta el presente..."¹

La realidad de las prácticas empresariales, la conformación del empresariado, el perfil de las empresas que constituyen los empresarios y las formas de articulación con el Estado están mediadas por estas prácticas de clientela que determinan todas las formas de relación intra y extra empresa.

La no existencia de proyectos productivos, determina que el leit motiv de los empresarios nacionales no sea la producción, es decir realizarse como tales, sino la mera obtención de rentas. En esto no son muy diferentes al resto de los empresarios latinoamericanos, nuestras burguesías, con algunas excepciones, no han sido buenas para trabajar en serio, muchas veces parasitarias y corruptas, en realidad nunca cumplieron el rol fundamental que les correspondía en el capitalismo industrial que era producir. Generaron una matriz societal más bien de consumo e imitación del consumo europeo, se enriquecieron por la utilización de métodos mercantilistas y sacaron provecho de la política y los políticos para que fuera más fácil y más rápido aumentar sus ganancias.

El papel del Estado ha tenido que ver en la conformación de estas relaciones. Dice Iturra que "... el poder del Estado se sitúa dentro de la lógica del poder dominante, caracterizado por una doble subordinación, con su propio discurrir histórico perfectamente discernible: subordinación a intereses y lógicas clientelísticas, rentísticas y corporativistas, en lo nacional, subordinación al capitalismo internacional, su política y su ideología..."²

1 Ema Massera. Trabajo e innovación en Uruguay. Ed. Trilce. Montevideo. 2004. p. 14

2 op.cit. p. 165

La relación de clientela -demuestran a través del estudio de los casos estudiados - se transforma en obstáculo al desarrollo del país. La autora plantea que existen relaciones sociales que permiten explicar el predominio de estrategias empresariales especulativas e improductivas y se puede afirmar que la relación de clientela es la relación social fundante de esta estrategia. Quedan de manifiesto en el caso de la erradicación de la fiebre aftosa, las relaciones del Estado en tanto institución y actor en esta situación. La necesidad de cambios existe desde las prácticas de las unidades productivas cerradas y recuperadas por sus trabajadores, el desafío es no reproducir las viejas prácticas que la llevaron al cierre y encontrar nuevas formas de la competitividad produciendo calidad a partir de un trabajo de calidad y de una organización de calidad.

Los problemas de la innovación en el país emergen con fuerza en el caso de Unidades Potabilizadoras de Agua. La particularidad en muchos casos es que no se concibe todo el proceso de desarrollo del producto, es decir su diseño, producción y comercialización como ha sido en este caso.

Las empresas innovadoras en general trabajan hacia el mercado externo lo que dificulta que vuelquen hacia el entorno sus conocimientos, procesos y prácticas innovadoras lo que no facilita sinergias, como es el caso del software.

En el libro se identificaron cuatro estrategias empresariales; la especulativa extractiva, la sustitución de importaciones y a partir de la década del sesenta aparecen adaptación al mercado e innovación, además se determinaron sus principales características.

En las empresas de estrategia especulativa extractiva y de sustitución de importaciones la búsqueda de renta es una de las características fundamentales, que se realiza por medio de redes estatales de relaciones personales constituidas con ese objetivo para poder legitimar la apropiación de rentas. Haciendo pasar rentas propias y ajenas por la empresa y habilitando en forma particularizada a la empresa la explotación de la fuerza de trabajo y a la naturaleza. El proyecto productivo es secundario en sus beneficios o carece de proyecto productivo.

Las empresas de estrategia de adaptación al mercado, tienen un problema crítico que es cómo insertarse en el mercado, aunque resulte paradójico estas empresas llegan tarde al mercado, tienen dificultades para competir. Lo que producen ya existe y es monopolizado por otras empresas que tienen ya creados sus sistemas, sus conocimientos y su entorno.

Las empresas de estrategia de innovación, constituyen sistemas de innovación y estos sistemas son el modo de ingreso al mercado, estas empresas si bien cuentan con singularidades de Uruguay no inciden en el desarrollo del país; su orientación es hacia afuera.

Algunas de las conclusiones que nos deja el trabajo son las siguientes: en las empresas uruguayas los conocimientos son lineales, externos, especializados, fragmentados, sin articulación e impuestos al trabajo y por lo general se compran. Las relaciones con el entorno son de tipo mercantilistas puntuales y rentísticas. No existe un punto de partida constituido para el desarrollo, ni los actores del desarrollo están orientados hacia él. El Estado no tiene políticas que den lugar a la emergencia de los actores ni que orienten la articulación necesaria entre éstos.

Las empresas son verdaderas islas de muros y puertas adentro, se mantienen aisladas lo que dificulta transferencias de conocimientos. Los empresarios tienen una baja profesionalización, y esto entorpece la adopción de otras prácticas, no existen redes y no se genera un entorno de confianza para estimular la cooperación para la competencia. Sin embargo, los ejemplos aquí planteados muestran que existe un potencial para la innovación, y sobre todo que es necesario pensar con cabeza propia, reflexionar sobre los procesos realizados y sistematizar las experiencias. En un país donde el concepto de desarrollo productivo se hace decisivo, este tipo de investigaciones viene a llenar un vacío y una necesidad y se constituye en un valioso aporte para la discusión.